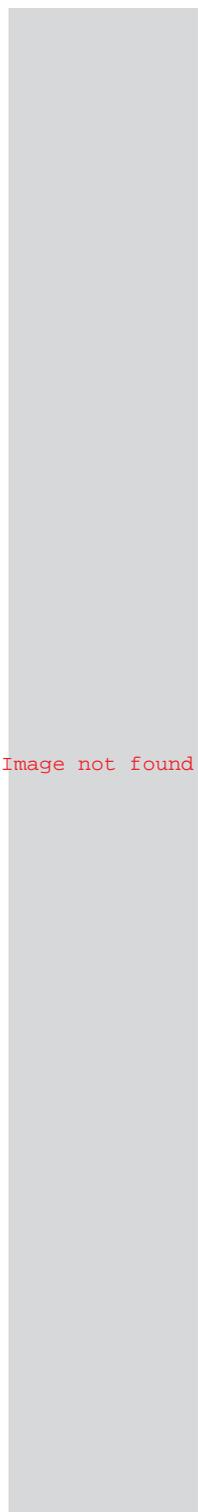


¿Todavía te atreves a creer en el amor?

Junior Kroenen



Capítulo 1

Compartir espacio, tiempo y experiencias gratificantes con una persona determinada, son las excusas perfectas que la sociedad nos ha planteado para que sea una necesidad, casi primordial, emparejarnos con cualquier extraño, que nos resulte minimamente atractivo, sexualmente hablando. Las hormonas le juegan una mala pasada al cuerpo y, a lo que hay entre tus piernas, predisponiéndote a insinuarte y comenzar a la etapa del cortejo; detalles por todos lados, dibujos, ramos de rosas, palabras bonitas, regalos cada mes. Miradas llenas de pasión y besos que parecen interminables. Pero como cualquier vulgar efecto psicotrópico, esa sensación de emoción y adrenalina, va reduciéndose progresivamente y, permitiendo a las inocentes víctimas de esa droga mal-llamada "amor", observar con claridad a quien realmente tienen a su lado. Espontáneamente ves a esa persona sin los dotes de perfección que tu mismo le habías atribuido y todo ese montón de palabrerías que usted ya sabe que voy a decir amigo lector.

Cuando lo piensas con detenimiento y tienes la oportunidad de observar, como yo lo he hecho, a esas multitudes interactuando entre ellos es impresionante el esfuerzo tenáz que ponen en encontrar a alguien con quien tener sexo. Social y religiosamente aprobado. Eso de estar **enamorado** nada tiene que ver con *"acompañarse mutuamente y verse envejecer"*, porque eso, solamente, es la palabrería que te garantizará tener un argumento sólido para tener enganchado a tu romeo o a tu julieta. Amigo o amiga que ahora sobrevuelas este escrito con tu mirada, si estás enamorado negarás todo lo que has leído hasta aquí y eso en cierto punto está bien, porque la negación es la respuesta natural humana, ante las circunstancias que no puede evitar.

Posteriormente, aún cuando se desmorona ante tí el ideal que te habías planteado deseas obligarte a pensar que, tu hombre o tu mujer perfecta, siguen allí muy en el fondo; aferrándote. Como siempre los enamorados aferrándose a los recuerdos. Porque llega un punto en el que esas reminiscencias, son los únicos motivos que los mantienen juntos.

Cuando la espera se prolonga mucho, se vuelve "esperanza". Esa palabra resume tus añoranzas de que vuelvan a ser como antes. Pero resulta que los sentimientos tan efímeros como el "enamoramiento" son finitos. Algunos, logran postergar el fin, pero como siempre; todo lo que sube, tiene que bajar. Jejeje... disculpa lector, no pude evitar dejar escapar estas leves risas sarcásticas. Recordé espontáneamente una ocasión en la que un enamorado juró a su amada nunca dejarla y que su amor trascendería el tiempo y se unirían en el infinito fundiendo sus almas en la eternidad, convirtiéndose en parte del todo y a la vez, perteneciendo a nada. Hasta los 2 años les duró la inspiración y la pasión. Actualmente ella

es abogada con su buffet propio y él un renombrado empresario. Ella al recordarlo agradece, lo que pasó y él ni se molesta en reflexionar acerca de esa piedra que, de seguir allí, hubiese evitado su descomunal progreso.

Vulgares objetos. Simples marionetas manipuladas a criterio de las hormonas. Buscando diariamente un individuo con quien satisfacer las necesidades reptilianas de la materia que ocupa nuestros cráneos. Sin embargo, nadie puede decirlo en voz alta, nadie debe susurrarlo. Nisiquiera escribirlo porque serías vetado y calificado como el peor depravado en esta sociedad tan dependiente de los convencionalismos sociales.

Sexo, esa palabra que a muchos les provoca vergüenza y a otras emoción. Sexo es lo que impulsa a la gente a casarse, no importa si después de 30 años te quitan tu casa y todo lo que es tuyo en una injusta repartición de bienes, fueron 30 buenos años de sexo. Sexo con la amante por la cuál te dejo tu esposa. El sexo, impulsa a las personas a cosas que ni ellos mismos se imaginaban. Mujeres mostrando los senos lo más que pueden para provocar en los inescrupulosos hombres que las ven, deseo de poseerlas y tener sexo con ellas. Hombres, imaginando desnudas a las mujeres que pasan frente a ellos mientras comen helado con la mujer que dicen amar y con la que tienen sexo cada vez que quieren. Niños pequeños tocandose inocentemente estimulando sus primeros deseos sexuales. Prejuicios levantados ante personas solo por ser o no ser sexualmente atractivas. Niñas y adolescentes replicando las formas de mostrar más, vistiendose cada vez menos. Jovenes deseando tener enormes *tetas* y un enorme *culo* para que los hombres las vean y sentirte deseadas y recibir comentarios grotescos mientras fingen ser unas niñas muy respetables. Jóvenes acudiendo como enfermos a gimnasios tomando un monton de quimicos en polvo para evocar sensaciones humedas en los entrepiernas de las chichas del centro comercial, o de la cuadra. Niñas iniciandose sexualmente con su primera pareja jugando con la imagen de su primera felación y luchando con la tentación de llevarla a acabo. Niñitos inexpertos apareándose entre ellos obteniendo hordas de neonatos prematuros y no deseados. Incubadoras con patas transitando las calles, y buscando "algún caballero que le ceda el puesto" en el transporte público. Jovencitas practicandole buen sexo a viejos decrepitos solo para que las mantengan y satisfagan los caprichos materiales y antojos que se les provoque. Parejas de novios que lo único que los mantiene juntos; es el sexo y su imaginaria incapacidad de conseguir otra pareja sexual igual.

Así tan claro és amigo lector, y... ¿todavía te atreves a creer inocentemente en el amor?